

Asturias en armas

El 25 de mayo de 1808 la Junta declaró la guerra a Francia. Un historiador y tres descendientes de los personajes del momento narran los hechos y los recuerdos familiares de la epopeya.

CRÓNICA

Evaristo C.
 MARTÍNEZ
 RADÍO
 Historiador



El 25 de mayo
 en Asturias

Es evidente que la mañana del día 25 de mayo de 1808 no daba el comienzo a un día cualquiera. La intranquilidad, la zozobra, la euforia, la excitación y el patriotismo se revolvían para engendrar lo que sería el comienzo de una nueva época, de una nueva nación, de una nueva concepción del ciudadano en nuestra región y en España entera. Hace hoy doscientos años y, por tanto, nuestras percepciones de lo que es nuestro orgullo celebrar no son las mismas. Debemos plantearnos qué pensaban nuestros antepasados tal día, qué sentían en sus huesos, qué pasaba por sus cabezas para rubricar el nacimiento de una nueva etapa.

Esa noche, los patriotas indignados asaltaron la fábrica de armas de Oviedo y el domicilio de la máxima autoridad militar del momento, Juan Crisóstomo de la Llave, aquél que había sido precisamente enviado para acallar lo que no podía enmudecer.

Seis días antes habían llegado órdenes de Madrid para la Audiencia mandando que debían devolver las armas que se habían entregado el día 9 en un plazo de 24 horas bajo pena de muerte, y que iban a llegar fuerzas francesas. Comienza también el encar-

celamiento de patriotas. Dos días más tarde se reciben órdenes de fusilar a 58 de ellos, incluyendo miembros de la Junta. Se había rebasado nuevamente lo irrebalsable. No sólo habían caído asturianos en Madrid en la mañana del Dos de Mayo, no; ya se veía que los franceses no eran nuestros aliados que nos ayudarían a afirmar en la Corona a Fernando VII dejando, por fin, postergado a Godoy, el choricero. Lo querían todo, eran unos presuntuosos, ebrios de engrandecimiento por sus triunfos en los campos europeos que con su ofensiva parafernalia nos dictaban qué modo de gobierno debíamos aceptar, tal y como había demostrado el vicecónsul Lagonier en Gijón unos días antes, que nos llevaban y hacían lo que querían con nuestro monarca, como si fuera un pelele y todo con nuestro consentimiento o sin él o con nuestra sangre. La Patria estaba en manos de extranjeros que nos utilizaban a su antojo, que manejaban los recursos de España a su gusto. De ahí el levantamiento del día 9, de ahí la indignación, de ahí la guerra, el último recurso de la diplomacia.

Se crea entonces una Junta formada solo con patriotas, dejando de lado a aquellos indecisos o renuentes de los días anteriores, a aquellos que el Marqués de Santa Cruz llamó cobardes con su famoso discurso (*la tierra que pisamos quisiera yo que se abriese a todos para que sepultase en sus entrañas tanta pusilanimidad y cobardía*), y este día (el 25) expone la declaración solemne de guerra a Francia -si bien esta idea era anterior, pero no había podido tomar forma. Asturias, una tierra de gente pobre, crea un ejército, busca expandir la revolución a las provincias vecinas, con mayor o menor éxito según el caso, firma la paz con Inglaterra, a la que envía comisionados para pedir ayuda, obteniendo res-



33 Un grabado de 'La ilustración gallega y asturiana' que refleja la insurrección en Asturias.

puesta favorable y se prepara para la defensa, en un primer momento con el de Santa Cruz como capitán general por imperativo popular.

Una región declara la guerra Napoleón, a ese Tamerlán vencedor de emperadores y reyes, que creaba estados, que componía y deshacía fronteras a su antojo. Sólo los

británicos le seguían haciendo frente y, cuando todo parecía estar perdido, le llega esa representación asturiana, con el Vizconde de Matarrosa a la cabeza (todavía no era conde de Toreno), comunicándole que se había levantado soberana, aun en nombre de su rey en el exilio -personaje evidentemente desconocido to-

avía-, y declarado la guerra a tal César. El asombro inglés no puede ser mayúsculo. Señores: Asturias, sólo una provincia, una zona que había que buscar en un mapa, cuando grandes naciones se postraron

 Pasa a la página siguiente
